

El fomento de la creatividad en Educación Infantil

Autores: Espinosa Moreno, Carmen (Maestra de Educación Infantil, Maestra de Educación Infantil); Gregorio Olivares, María (Maestra de Educación Infantil y postgraduada en Exclusión e Inclusión social y educativa, Maestra de Educación Infantil).
Público: Maestros de Educación Infantil. **Materia:** Psicopedagogía. **Idioma:** Español.

Título: El fomento de la creatividad en Educación Infantil.

Resumen

La creatividad es una parte muy importante que debemos fomentar en los niños y niñas, ya que les ayudará en muchos ámbitos de su vida. A pesar de su relevancia en la educación y, en general, en la vida, en muchas ocasiones esta queda relegada a un segundo plano, dándole mucha más importancia a otras áreas como la matemática o la lingüística. En el peor de los casos, esta es inexistente. Se advierte en este artículo de su importancia, así como estrategias para desarrollarla en la etapa de Educación Infantil.

Palabras clave: Creatividad, Educación Infantil, pedagogía, docente.

Title: The promotion of creativity in Early Childhood Education.

Abstract

Creativity is a very important part that we must promote in children, since it will help them in many areas of their life. Despite its importance in education and, in general, in life, sometimes, this is relegated to the background, giving much more importance to other areas such as mathematics or linguistics. In the worst case, this is non-existent in some classes. In this article you can see its importance, as well as strategies to develop in the stage of early childhood education.

Keywords: Creativity, early childhood education, pedagogy, teacher.

Recibido 2018-06-11; Aceptado 2018-07-04; Publicado 2018-07-25; Código PD: 097035

INTRODUCCIÓN

Como bien es sabido, es necesario que la educación vaya avanzando y mejorando cada vez más, adaptándose a los cambios que van sucediendo y variando su metodología en función de las nuevas investigaciones que presentan resultados óptimos para el desarrollo de los niños y niñas, a fin de ofrecer una calidad educativa cada vez mayor.

A menudo, en la institución educativa, se tiende a plantear problemas donde la solución es una única, donde el alumnado tiene que responder lo que nosotros/as esperamos o, por el contrario, el problema estará mal. Esta forma de actuar, además de no desarrollar la creatividad del alumnado, frustra a los niños/as cuando no son capaces de deducir aquello que los/as docentes esperan de ellos/as.

Es, por ello, necesario también ofrecer situaciones de aprendizaje donde existan varias soluciones, donde los niños/as pueden dar rienda suelta a su creatividad y presentar una gran variedad de ideas tanto en los problemas que se plantean como en las soluciones que estos/as ofrecen. Hablamos, en este caso, del pensamiento divergente.

Como ya se ha dicho anteriormente, la sociedad está en constante cambio, es, por ello, por lo que resulta insuficiente aportar únicamente a los niños y niñas conceptos e instrumentos, ya que los instrumentos cambian a una gran velocidad y los conceptos son fácilmente accesibles gracias a los avances de las nuevas tecnologías (Cemades, 2008).

Esta es la razón donde radica importancia del desarrollo de la creatividad. Es necesario educar a niños y niñas creativos/as con la finalidad de que sean capaces de desenvolverse en diferentes situaciones, capaces de saber obtener información cuando la necesiten y seleccionarla de forma crítica, haciendo una aplicación creativa de esta.

A lo largo de este artículo, se explica en qué encierra el término creatividad, destacando la importancia de su desarrollo en las personas desde la primera etapa de vida de estas, así como algunas orientaciones metodológicas para llevar a cabo su desarrollo como docentes desde la etapa de Educación Infantil.

QUÉ ES LA CREATIVIDAD

Dado que en este artículo se pretende destacar la importancia del fomento de la creatividad desde edades tempranas en la etapa de Educación Infantil, cabe especificar, antes de nada, qué encierra el término creatividad.

Boden (1994) afirma que la creatividad no precisa de un poder específico, sino que se presenta como un aspecto de la inteligencia en general y a su vez implica muchas capacidades humanas ordinarias, al igual como exige de un conocimiento experto y requiere de un desarrollo habilidoso de un gran número de destrezas psicológicas cotidianas, tales como observar, recordar y reconocer, cada una de las cuales conlleva a su vez procesos interpretativos sutiles y estructuras mentales complejas.

Otra de las definiciones de la misma época que la de Boden (1994) es la aportada por Romo (1997), quien afirma que:

La creatividad es una forma de pensar que lleva implícita siempre una querencia por algo, sea la música, la poesía o las matemáticas. Que se nutre de un sólido e indeleble amor al trabajo: una motivación intrínseca que sustenta el trabajo extenuador, la perseverancia ante el fracaso, la independencia de juicio y hasta el desprecio a las tentaciones veleidosas del triunfo cuando llega (p. 13).

Alguna de las aportaciones más recientes son la de Vecina (2006), quien establece que la creatividad puede considerarse como una de las habilidades más transcendentales y determinantes con las que cuenta el ser humano, pues sus consecuencias en diversas facetas de la vida contribuyen a una mejor adaptación y desarrollo de la persona tanto a nivel personal como social.

Según Cemades (2008), “la creatividad es una característica inherente al ser humano, susceptible de ser estimulada por el entorno familiar y social del niño. En todo ser humano existe el impulso de experimentar, indagar, relacionar, en definitiva, de crear” (p. 10).

Por su parte, Klimenko (2008) señala que “la creatividad emerge como una fuerza constituyente para el cambio social, permitiendo a todos los ciudadanos participar activamente en la construcción de alternativas desde todos los ámbitos” (p. 192). Es decir, la creatividad no se muestra únicamente como una herramienta para ayudar a cada persona de forma individual, sino que su desarrollo permite que todas estas personas puedan aportar cambios a la sociedad que mejore las condiciones de vida de esta.

Según Torrance (1998), existen dos formas de concebir la creatividad y estas son las siguientes:

- *Como una H-creatividad:* Esto es, una creatividad a nivel social, entendida como una contribución a los campos simbólicos de la cultura.
- *Como una P-creatividad:* Es decir, una creatividad a nivel personal, como un logro personal en cualquier ámbito del desempeño.

Del mismo modo, Boden (citado en Klimenko, 2008), establece cuáles son algunas de las características que permiten acercarse a la comprensión de los procesos que se encuentran involucrados en la creatividad:

- La creatividad requiere de una gran riqueza de los dominios conceptuales que pueden ser explorados durante el proceso creativo.
- Precisa del manejo de algoritmos (procedimientos fijos de pensamiento que llevan a un resultado predeterminado) y de una variedad importante de las heurísticas (modos de pensar, hacer o actuar que poseen una mayor flexibilidad y permiten encontrar mayor probabilidad de solución).
- Al igual como requiere de las heurísticas de mayor nivel que permiten administrar las del menor (autodireccionamiento).
- La creatividad depende de la toma de conciencia o de las habilidades metacognitivas consistentes en la construcción de las descripciones explícitas (capacidad de explorar y cartografiar la propia mente) y de las habilidades implícitas (aprendizaje automático) con el fin de lograr una flexibilidad controlada en el desempeño.
- Requiere del manejo de variados modos de representación (libretos, marcos y redes semánticas), que permiten acceder a niveles superiores de la representación analógica.

- Implica el manejo de la capacidad de tomar conciencia sobre propias representaciones, con el fin de darse cuenta cuándo una de ellas o una heurística congelada bloquea el proceso creativo.
- Y finalmente requiere del tiempo necesario y un esfuerzo enorme para reunir las estructuras mentales y explorar su potencial (p. 197).

Ahora bien, ¿qué hace que un niño o niña sea más creativo/a o menos? Tal y como afirma Barcia (2006), este aspecto depende tanto de variables externas como de sus características propias:

- *Variables externas:* Como, por ejemplo, la familia. En este caso influirá la situación socioeconómica, número de hermanos, lugar que ocupa entre sus hermanos, ambiente cultural en el que vive, etc.
- *Características propias:* Donde se incluyen aspectos, tales como el sexo, la inteligencia, su capacidad de observación, capacidad de relación, etc.

Ahora que ya queda más clarificado el concepto de su creatividad, se pasa a destacar su importancia, tanto a nivel de la sociedad, como, concretamente, en los niños y niñas de Educación Infantil que son el objeto en torno al cual gira este artículo.

IMPORTANCIA DEL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD EN LOS NIÑOS Y NIÑAS

Una vez comprendido en qué consiste el término creatividad, es preciso señalar la importancia que esta tiene en los niños y niñas y por qué es necesario estimularla desde edades tempranas.

Antes de nada, se debe señalar que, tal y como enuncia de la Torre (2003), la creatividad es de gran importancia en el siglo en el que vivimos, pues:

Si el siglo XIX fue el siglo de industrialización y el siglo XX el siglo de los avances científicos y de la sociedad del conocimiento, el siglo XXI está llamado a ser el siglo de la creatividad, no por conveniencia de unos cuantos, sino por exigencia de encontrar ideas y soluciones nuevas a los muchos problemas que se plantean en una sociedad de cambios acelerados, adversidades y violencia social” (p. 12).

Tal y como es sabido, el planeta y, la sociedad en general, se encuentra en una etapa en la que las injusticias, desigualdades, intolerancias, etc. reinan en muchas personas. Una pregunta que, a menudo, nos planteamos es ¿Cómo es posible que, en pleno siglo XXI, con los avances tecnológicos, económicos, etc. de los que disponemos, aún hay millones de personas que mueren de hambre cada día?

Si siguiendo esta línea, puede quedar claro que la economía o la tecnología, por muy avanzada que esté, no es capaz de dar solución a problemas tan básicos y, a la vez, tan graves que hoy día sufre nuestra sociedad ¿Qué es necesario entonces? Es cierto que muchos son los cambios necesarios, partiendo, por su puesto de los políticos, pero este tema ocuparía hojas y hojas sin poder llegar a una conclusión clara dado el panorama político que hoy día sufrimos.

Sin embargo, hay otro cambio que también puede ayudar en la situación tan desalentadora por la que pasamos y este es el desarrollo de la creatividad. Claro está que esta no es la solución a todos los problemas que sufrimos hoy día, pero sí podría presentarse como un valioso soporte para dar lugar a nuevas alternativas y propuestas orientadas al desarrollo social, protección del medio ambiente, satisfacción de necesidades humanas fundamentales, etc. (Klimenko, 2008).

Concretamente, en la etapa de Educación Infantil, los niños y niñas se encuentran en una etapa ideal para desarrollar su creatividad, ya que se encuentra en un momento en el que se da el mayor desarrollo neuronal existente a lo largo de toda la vida. Dado que en esta etapa son fácilmente influenciables, si se ofrece un entorno autoritario donde no se dé rienda suelta a su imaginación, el pensamiento creativo decrecerá.

Es, por ello, por lo que se debe aprovechar esa capacidad innata para explorar, indagar, investigar, crear, etc. que poseen los niños y niñas a estas edades, potenciando al máximo su desarrollo creativo. Si desde un primer momento fomentamos todas estas capacidades para investigar, crear, etc. se puede conseguir que el desarrollo de la creatividad no disminuya.

La importancia que se ha visto que tiene la creatividad a lo largo de este epígrafe, puede ser resumida de forma excelente por el gran psicólogo Piaget (1978), quien afirma que:

La imaginación creadora, que es la actividad asimiladora en estado de espontaneidad, no se debilita con la edad, sino que, gracias a los progresos correlativos de la acomodación se reintegra gradualmente en la inteligencia, la cual se amplía en la misma proporción” (Piaget 1978).

Vista la importancia de desarrollar la creatividad en la etapa de Educación Infantil, se pasa ahora a ofrecer algunas orientaciones metodológicas acerca de cómo llevarlo a la práctica en el aula.

CÓMO DESARROLLAR LA CREATIVIDAD EN NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN INFANTIL

Siendo consciente de la importancia que tiene el fomento de la creatividad en los niños y niñas, resulta evidente que la escuela no puede permanecer al margen de esta realidad, debiendo colaborar desde el papel que desempeña para que este desarrollo sea posible. La creatividad fomenta el desarrollo intelectual, emotivo y creativo (Acaso, 2000) y, para ello, es importante alejarse de la metodología de enseñanza y aprendizaje tradicional, ya que, lejos de estimular la creatividad, la coarta.

Siguiendo la propuesta de Cemades (2008), una de las metodologías más adecuadas es la basada en el constructivismo, pues deja al niño/a que sea él mismo quien vaya construyendo su propio aprendizaje y, por ende, su propio pensamiento.

Ahora bien, ¿qué características debe presentar el docente?

El papel del docente

Para llevar a cabo un proceso de enseñanza y aprendizaje basado en el constructivismo y que fomente la creatividad, el docente deberá adoptar el papel de guía, proporcionando materiales adecuados al alumnado, apoyándole y orientándole en la búsqueda de información y favoreciendo la investigación del niño/a.

Además, este debe de estar convencido de la importancia del desarrollo creativo y estar motivado para formarse adecuadamente en este ámbito, ya que, lejos de lo que muchos piensan, la creatividad no se fomenta únicamente incluyendo la educación plástica en la programación de aula, pues aun incluyéndola, esta puede darse de forma repetitiva, mecánica y que no contribuya al fin que perseguimos, además de no ser la única área que la fomenta.

En este sentido, es fundamental que los educadores asuman el protagonismo y la responsabilidad que tienen en la creación de un nuevo modelo pedagógico que dé respuesta a las verdaderas necesidades de la sociedad, ya que está en sus manos lograr que la educación no sea dirigida por objetivos ajenos que nada tengan que ver con ella, con los alumnos/as a los que va dirigida y, en general, con la sociedad en la que viven (Clemente, 2008).

Es, por ello, por lo que, tal y como afirma De la Torre (2003), la formación docente en creatividad es de gran importancia, ya que se refleja en la metodología que se llevará a cabo en el aula. De hecho, este enuncia que “la creatividad docente se manifiesta en la propuesta de objetivos didácticos, en las actividades de aprendizaje, en la evaluación, pero sobre todo en la metodología utilizada” (p. 162). Es, precisamente, la metodología usada en el proceso de enseñanza y aprendizaje por parte del equipo docente la clave para que se pueda llevar a cabo el desarrollo de la creatividad en los niños y niñas.

Orientaciones metodológicas

Antes de nada, se debe tener en cuenta que la creatividad no se desarrolla únicamente en actividades destinadas a tal fin de forma exclusiva, sino que puede y debe estar presente en el desarrollo de otras áreas de forma interrelacionada. Por ejemplo, se puede fomentar a través del área del lenguaje a través de actividades como la invención de cuentos, por ejemplo, o desde el área matemática buscando materiales que le ayuden en la resolución de un problema planteado.

En otras palabras, Cemades (2008) afirma que llevar a cabo un proceso de enseñanza y aprendizaje que esté basado en una educación creativa, implica utilizar en el aula un proceso que permita al niño:

Construir sus propios conceptos, su propio proceso de aprendizaje. Siendo necesario para ello crear un clima de libertad, donde el niño pueda descubrir sus posibilidades individuales, por lo que el adulto debe mantener una postura permanente de observación y flexibilidad, para orientar y apoyar al niño, así como para reconocer y utilizar sus potencialidades (p. 13).

En este sentido, Klímenko (2008), también señala como componentes importantes para llevar a cabo un proceso de enseñanza y aprendizaje que desarrolle la creatividad, lo siguientes: actitud creativa del docente, creación y utilización de estrategias pedagógicas y didácticas en las aulas de clase, fomento de las atmósferas creativas y la emergencia de la creatividad como un valor cultural” (p. 191).

El ambiente también es un factor esencial en el desarrollo de la creatividad en el alumnado, ya que, según Betancourt (2007), las atmósferas creativas constituyen un fenómeno psicosocial muy complejo. La atmósfera en la cual transcurren las actividades de los alumnos y alumnas puede ser cordial u hostil, fría o cálida, creativa e innovadora o rígida y tradicional; puede fomentar o bloquear la creatividad. Esta es la razón por la cual, se debe tener muy en cuenta también el diseño del ambiente en el que se desarrolla el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Por último, Klímenko (2008), resume las orientaciones metodológicas que se deben llevar a cabo en los siguientes puntos:

A continuación, se exponen algunos de los principios pedagógicos orientadores que se tienen en cuenta para la metodología del taller creativo:

- Desarrollar desde las edades tempranas los procedimientos cognitivos para relacionarse con el mundo exterior, como observar, notar, recordar, comparar, identificar componentes de los objetos, etc., con el fin de facilitar una formación de las representaciones mentales más ricas y variadas.
- Proporcionar al estudiante una enseñanza reflexiva, donde él puede adquirir las bases orientadoras para sus procesos de observación del mundo, de los objetos y de sus propias acciones; aprender la representación de lo observado en diversos lenguajes simbólicos; buscar la función de los objetos y establecer relaciones analógicas según esta; jugar con nombres, palabras, dibujos, propiciando una paulatina separación de la representación y lo representado, permitiendo así tomar conciencia sobre diversas maneras de representación, llevándolo a un aprendizaje consciente y flexible, que siembra bases para la creatividad.
- Fomentar la adquisición de diversos lenguajes (sistemas simbólicos de representación: dibujos, símbolos matemáticos, musicales, etc.) como una forma de codificar la información recibida del medio.
- Fomentar la aprehensión consciente de los espacios conceptuales involucrados, como también de las habilidades adquiridas. Los poderes creativos aumentan gradualmente a medida que se desarrolla la capacidad de variar la conducta de modos cada vez más flexibles.
- Promover el aprendizaje significativo y reflexivo, permitiendo a su vez que la mente del alumno, siendo un “sistema generativo” que produce estructuras, se convierta en uno que las describe y las transforma.
- Propiciar la autorreflexión consciente, permitiendo construir las heurísticas sucesivas de mayores niveles, logrando así una mejor guía de exploración creativa.
- Fomentar una motivación por el aprendizaje en general y alegría de exploración, tanto de las dimensiones de conocimientos externos como de la dimensión interna de nuestra mente, con el fin de encontrarse con la sensación del poder mental que proporciona el ejercicio de la creatividad.
- Crear condiciones para la formación del hábito del esfuerzo mental, teniendo en cuenta el fomento del esfuerzo sostenido desde una simple terminación de tareas empezadas hasta la culminación de pequeños proyectos individuales o colectivos (pp. 205-206).

Algunas propuestas prácticas

Para el fomento de la creatividad en el aula, se pueden llevar a cabo una gran diversidad de actividades, desde todas las áreas y no solo, como ya se ha dicho anteriormente, desde la plástica. Lo principal en todas ellas es dejar libertad al alumnado, aunque siempre orientándole (Justo y Franco, 2008).

Entre la infinidad de actividades que existen, se destacan algunas como:

- Invención de cuentos entre todos/as.
- Creación de finales alternativos a una historia conocida.
- Plantear situaciones a preguntas exageradas como: ¿Qué pasaría si tuviésemos diez brazos?, etc.
- Inventar frases disparatadas como: “Hoy he visto por la calle a un delfín jugando”.
- Fomentar el juego simbólico, dando nuevos usos a objetos cotidianos: una escoba puede ser un caballo, un vestido un paracaídas, etc.
- Escucha de música y dibujar lo que nos sugiera la melodía.

- Expresión artística libre a través de diferentes técnicas (dripping, estampado, collage, modelado, etc.).
- Brainstorming, es decir, lluvia de ideas, ya sea para proponer una solución a un problema propuesto, para inventar un inicio de cuento, título, etc.
- Mezcla de cuentos, de forma que personajes de diferentes cuentos aparezcan en una misma historia inventada.

Importancia de la colaboración familiar

A pesar de todo lo propuesto para llevar a cabo desde la institución educativa, la familia también es un gran pilar para fomentar el desarrollo de la creatividad, ya que es el primer agente de socialización del niño/a y todo lo que se haga desde el aula tendrá aún más sentido si se fomenta y complementa desde el hogar.

En este sentido, Cemades (2008) afirma que “una familia rígida y poco motivadora no permitirá desarrollar la creatividad; un ambiente relajado, flexible y motivador mostrará un niño más creativo y seguro de sí mismo” (p. 10).

Es, por esta razón, por la que se deben ofrecer desde la institución educativa una serie de orientaciones a las familias para alcanzar tal fin, con la finalidad de asegurarnos de que padres y madres sean conscientes de la importancia del desarrollo de esta capacidad y sepan cómo llevar a cabo esta tarea.

Algunas de las pautas que se les pueden ofrecer para alcanzar de forma conjunta el objetivo que perseguimos es, entre otras:

- Mostrar interés por la creatividad y fantasía de sus hijos.
- Contarles cuentos tradicionales e inventados.
- Crear un clima comunicativo y abierto en casa.
- Realizar con el niño juegos de lenguaje como adivinanzas, trabalenguas, etc.
- Proporcionarles juegos educativos como puzles, pinturas, etc.
- Desarrollarles un espíritu crítico, permitiéndoles decidir.
- Proporcionarles actividades variadas y estimuladoras.
- Buscar la relación con otros niños, familiares, etc.
- No ser sobre protectores, buscando un estilo educativo flexible (Cemades, 2008, p.14).

CONCLUSIÓN

Como conclusión, cabe destacar la importancia que el desarrollo de la creatividad tiene en la sociedad y, más aún, en los niños y niñas que se encuentran en la etapa de Educación Infantil, ya que es la etapa más propicia para iniciar este proceso que les guiará y ayudará toda su vida si se sigue potenciando.

No obstante, cabe señalar que no basta con la intención del docente de desarrollar la creatividad, sino que este debe tomarse en serio este proceso, reflexionar acerca el mismo, estar totalmente convencido de su importancia y, por tanto, formarse en este ámbito. Una adecuada y continua formación hará que se pueda desarrollar en las aulas la creatividad de forma correcta.

Como bien se ha dicho ya, este proceso también debe ser apoyado desde el ámbito familiar, por lo que es preciso hacer conscientes a los padres, madres y tutores de la importancia del desarrollo de la creatividad, aportándoles orientaciones precisas para que puedan fomentarlo desde el hogar.

Sin duda, la actuación conjunta de familia y escuela hará que los niños y niñas expresen su creatividad al máximo y puedan, no solo beneficiarse ellos/as mismos/as a lo largo de su vida, sino beneficiar a toda la sociedad en general, ya que su capacidad de aportar soluciones nuevas podrá calar en el resto de personas en algunas ocasiones.

Por último, conviene acabar el artículo con una frase que resume toda la esencia que este encierra, y es que, tal y como afirma de la Torre (2003): “La creatividad es un bien social, una decisión y un reto de futuro. Por ello, formar en creatividad es apostar por un futuro de progreso, de justicia, de tolerancia y de convivencia. Creatividad es hacer algo nuevo para bien de los demás”.

Bibliografía

- Acaso, M. (2000). Simbolización, expresión y creatividad: Tres propuestas sobre la necesidad de desarrollar la expresión plástica infantil. *Arte, Individuo y Sociedad*, (12), 41-57.
- Barcia, M. (2006). La creatividad en los alumnos de Educación Infantil. Incidencia del contexto familiar. *Creatividad y Sociedad*, 9, 43-52.
- Betancourt, J. (2007). Condiciones necesarias para propiciar atmósferas creativas. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/266098270_Condiciones_necesarias_para_propiciar_atmosferas_creativas
- Boden, M. (1994). La mente creativa. Mitos y mecanismos. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Cemades, I. (2008). Desarrollo de la creatividad en Educación Infantil. Perspectiva constructivista. *Creatividad y Sociedad*, 12, 7-20.
- De la Torre, S. (2003). Dialogando con la creatividad. De la identificación a la creatividad paradójica. Barcelona: Octaedro.
- Franco, C. (2008). Programa de relajación y de mejora de autoestima en docentes de Educación Infantil y su relación con la creatividad de sus alumnos. *Revista Iberoamericana de Educación*, (45), 1-11.
- Justo, E. y Franco, C. (2008). Influencia de un programa de intervención psicomotriz sobre la creatividad motriz en niños de Educación Infantil. *Bordón. Revista de pedagogía*, 60(2), 107-121.
- Klimenko, O. (2008). La creatividad como un desafío para la educación del siglo XXI. *Teoría de la Educación*, 11(2), 191-210.
- Piaget, J. (1978). La psicología del niño. Madrid: Morata.
- Romo, M. (1997). Psicología de la creatividad. Madrid: Paidós.
- Torrance, P. (1998). Educación y capacidad creativa. Madrid: Morova.
- Vecina, M. L. (2006). Creatividad. *Papeles del psicólogo*, 27(1), 31-39.